

5 minutos importantes para usted. 4



## Ritos iniciales, II

### 1. De la vida


Cuando andamos enojados con alguien, o alguien anda enojado con nosotros, si la persona nos importa, vamos como con una pesada carga. Se pone un nudo en el estómago, quisiéramos no tener que ver a la persona, y sentimos nervios cuando la vamos a ver. A veces hay tensión en el encuentro. Pero, si se diera el caso de que la persona estuviera dispuesta a la reconciliación y a escucharnos, se nos quitaría un gran peso de encima. La reconciliación es algo así. Se quita la carga, parece que se borra una mancha y se puede comenzar de nuevo. Se siente una gran alegría. Es como nacer otra vez.

### 2. Después del rito penitencial se canta o se recita el Gloria, menos en tiempos penitenciales, como el Adviento o la Cuaresma.

A continuación, se dice la oración colecta y con ella terminan los ritos iniciales.

### 3. ¿Qué significa el Gloria?

Todos los días rezamos el gloria cuando terminamos nuestras oraciones. Lo llamamos doxología, porque la palabra griega doxa significa gloria. Gloria es una expresión de alabanza por el amor, el perdón y la redención que nos ofrece Dios. El Gloria que decimos en la Misa comenzó en el Oriente como himno de alabanza a la Trinidad: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es un canto que requiere la participación de toda la asamblea. El texto, que reconoce la acción salvadora de Dios, el don de la paz, y la naturaleza divina de Cristo como Salvador del mundo (el que quita el pecado del mundo) es muy rico y merece la pena pensarlo despacio. Expresa muy bien lo que es la relación de la persona con Dios y su dependencia de Él.



La colecta reúne y recoge las intenciones de los fieles que se congregan para la Misa. En el pasado el sacerdote la rezaba en silencio. Tiene la estructura de todas las oraciones de la iglesia: va dirigida al Padre; evoca una característica del Padre (compasivo, misericordioso, Todopoderoso); hace una petición y la presenta por mediación de Jesucristo en comunión con el Espíritu Santo. Concluye con la invocación a la Trinidad.

4. *¿Qué significa todo esto para mi vida?*

Cada día recibimos muchas gracias y bendiciones de Dios. Pueden ser cosas muy pequeñas, pero que nos arrancan una sonrisa o nos ofrecen un consuelo, como la caricia o las gracias de un niño, o un perdón ofrecido generosamente y de corazón. Puede ser la compañía de los demás, un momento de serenidad en situación de problemas, una superación de una tentación... Cuando ocurre algo de eso, la reacción es dar gracias al bendito Dios que nos extiende la mano, nos acaricia de tantas maneras y, sobre todo, nos ofrece la fuerza de la Redención por medio de su Hijo Jesús. El Gloria, el agradecimiento y la alabanza a Dios deben ser actitudes constantes en la vida. En el momento de la Misa las expresamos con toda la comunidad. `